



el Dependiente Rojo

PORTAVOZ DE LA SOCIEDAD GENERAL DE DEPENDIENTES DE
CAFES BARES Y CERVECERIAS DE MADRID
PLAZA MATUTE, 11. 2º - TELEFONO, 25331



AÑO I. - NÚM. 1

MADRID, MAYO 1937

PRECIO: 20 CTS.

Al aparecer el primer número de EL DEPENDIENTE ROJO, saludamos fraternalmente a nuestras Secciones hermanas de la Industria Hotelera y Cafetera y a nuestro Comité Central de Hostelería que ha sabido trabajar incansablemente, limando primero las diferencias gremialistas que existían entre las Secciones y desarrollando en último término una gran labor de conjunto, que ha hecho posible el mantenimiento del punto de vista de nuestra U. G. T. en torno a los problemas que en Madrid se nos han planteado. Saludamos con orgullo al Gobierno del Frente Popular, a los dependientes de bares del frente y retaguardia, y muy especialmente a nuestros gloriosos batallones *Vanguardia Roja*, que en los diferentes frentes de lucha tan alto han dejado el nombre de nuestra Organización.

Sale nuestro periódico a los diez meses largos de lucha. Diez meses que han servido para forjar, en medio de grandes combates, nuestro gran Ejército, el Ejército del Pueblo, el Ejército de todas las masas antifascistas de nuestro país, que hoy, más heroicamente que nunca, se bate con coraje en los frentes de lucha por la independencia de nuestra Patria, por las libertades democráticas de todo el pueblo, que son las libertades y la independencia de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Muchas son las bajas que en nuestras filas se han producido. Innumerables camaradas nuestros han caído cara al enemigo, en esta lucha épica que estamos sosteniendo contra los traidores españoles al servicio de los sanguinarios del mundo, Hitler y Mussolini. Divisiones enteras de los Ejércitos alemán e italiano, material guerrero de estos países fascistas han sido enviados a España, con la esperanza de que nuestro gran pueblo podía ser fácilmente dominado. Los hechos habrán convencido a los Francos y a los Molas y a sus amos extranjeros, que un pueblo como el nuestro no se le sojuzga tan fácil. Al lado nuestro, con la misma capacidad de heroísmo, han luchado y luchan los españoles de honor, los camaradas de las Brigadas Internacionales, a los cuales desde estas nuestras primeras columnas les rendimos el tributo de nuestra admiración y simpatía.

Pero la ausencia de tantos y tantos camaradas de nuestra Sociedad no nos producirá, no nos puede producir el menor decaimiento. El sitio que hayan dejado vacante nuestros muertos, será ocupado rápidamente y con todo entusiasmo por compañeros dependientes de bares, por nuevos combatientes de nuestra Organización, que sabrán vengar cumplidamente las desgarraduras que en

NUESTRO SALUDO

nuestro ser han causado los fascistas de todas las nacionalidades.

Recordamos a este respecto a los heroicos dependientes de bebidas de Sevilla. Hermanos nuestros, totalmente compenetrados con nosotros en los problemas de orden sindical y político, supieron en los momentos iniciales de la sublevación militar-fascista, defender con toda decisión las libertades del pueblo sevillano. El traidor y empedernido borracho Quipo de Llano descargó todo su odio criminal contra los gloriosos militantes de nuestro Sindicato herma-

no, fusilando cobardemente a centenares y centenares de dependientes de bebidas. Esto prueba cómo nuestros compañeros de Sevilla supieron hacer honor a su historia y a la Central Sindical que pertenecía nuestra gloriosa U. G. T., dando hasta la última gota de su sangre para impedir que la bota sangrienta del fascismo se adueñara de Sevilla.

¡HONOR Y GLORIA A LOS DEPENDIENTES DE SEVILLA!

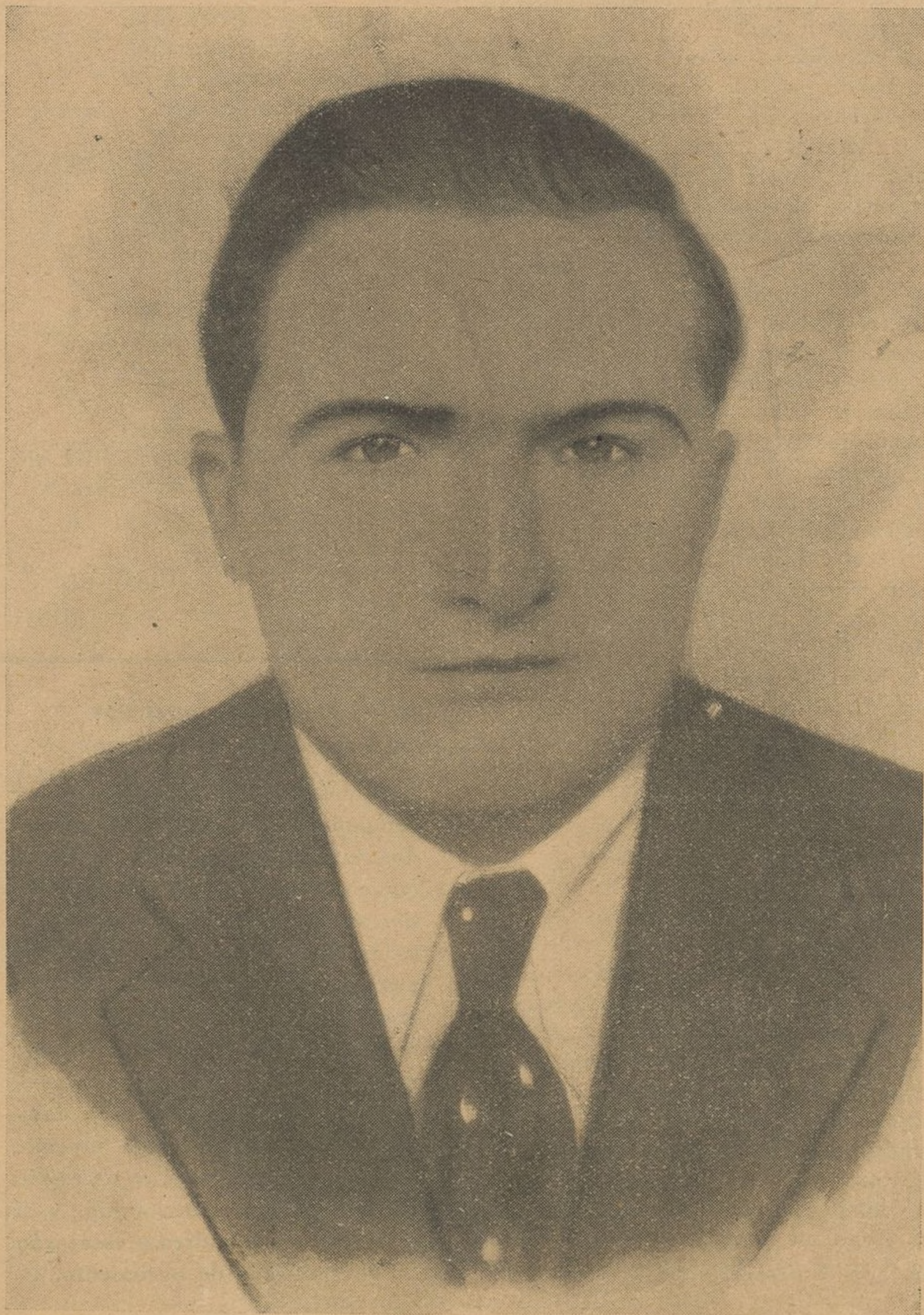
Desde este Madrid, que ellos querían como algo suyo; desde este Madrid heroico y popular, nosotros, los depen-

dientes de bares madrileños, les prometemos solemnemente que sabremos vengar cumplidamente los asesinatos perpetrados en sus cuerpos de auténticos luchadores revolucionarios.

Nuestro Sindicato tiene la gloria de tener en los frentes de batalla a más de mil compañeros. Más de mil camaradas que se han convertido en soldados heroicos de nuestro Ejército. Muchos son Comisarios; muchos son capitanes, tenientes, etc. Todos, absolutamente todos, rivalizan en bravura y heroísmo. Al lado de ellos, los dependientes de bares de la retaguardia que trabajan incansablemente y no olvidando un sólo instante que en las trincheras hay camaradas que no hace mucho tiempo compartían con ellos el trabajo de los mostradores. El frente y la retaguardia está unido en nuestra Organización. Tenemos que estar orgullosos de nuestros militantes; lo estamos también de nuestra Junta directiva, de nuestro Grupo unificado, que ha hecho posible la unidad monolítica de nuestra dirección sindical.

Nuestro pueblo no está sólo en la lucha por su independencia. Con nosotros, con el pueblo español, está todo lo que hay de noble y honrado en el mundo. De todas partes recibimos marcadas muestras de solidaridad internacional. Al lado de este magnífico ejemplo de los pueblos democráticos se alzan orgullosos dos países: MÉJICO y la UNIÓN SOVIÉTICA. El proletariado español, las masas populares de nuestro país, no olvidan estos dos pueblos. Saben que ellos han contribuido a derrotar al fascismo italiano y alemán en la guerra de invasión que estamos sosteniendo. Saben que no nos faltará tampoco su valiosa ayuda. Nosotros mostramos nuestra gratitud al pueblo de Méjico, unido al español por vínculos de sangre y de raza, por las magníficas pruebas de solidaridad que nos ha prestado y prometemos a nuestros hermanos de la Unión Soviética que al igual que ellos supieron vencer al zarismo bajo la dirección de Lenín y Stalin, nosotros sabremos ser dignos de la ayuda inagotable que nos prestan, venciendo de una vez y para siempre el odioso régimen del hacha y del patíbulo.

Con la ayuda de Méjico y la U. R. S. S., bajo la dirección del Gobierno del Frente Popular, la clase trabajadora, unida a las masas populares de nuestro país, vencerá definitivamente al fascismo nacional e internacional, edificando una Patria de pan, paz y libertad.



Nuestro querido e inolvidable camarada Higinio Ferrer, ex Presidente de nuestra Organización, activista entusiasta en la unificación de los Dependientes de Bares, que desapareció en Guadarrama en los primeros momentos de lucha. En el camarada Ferrer simbolizamos a todos nuestros compañeros que han caído en el frente de batalla, al mismo tiempo que queremos poner su conducta como ejemplo para todos.

Ayuntamiento de Madrid

**VISADO
POR LA CENSURA**

RECUERDO OBLIGADO

Al escribir mis primeras líneas para EL DEPENDIENTE ROJO, considero un elemental deber dedicarlas a los compañeros que desde los primeros momentos de la sublevación militar-fascista supieron poner tan alto el merecido calificativo que lleva el título de nuestro periódico.

Luchando primero en el cuartel de la Montaña, en la Sierra y otros lugares, donde ofrendaron su vida por una sociedad más justa; compañeros como Ferrer, desaparecido en la Sierra los primeros días; Galiano y Poveda, muertos en el frente de Peguerinos cuando luchaban en el batallón "Octubre" con su comandante, Fernando de Rosa, muerto heroicamente en el mismo sitio; por aquellas jornadas, y otros muchos que no me vienen a la memoria que también ofrendaron su vida por la misma causa.

Los otros que no han tenido la desgracia de caer, han sabido forjarse, a través de la lucha dura de las trincheras, en verdaderos soldados del Ejército regular. Asumiendo cargos de responsabilidad, a los cuales se hicieron acreedores por su capacidad y bravura, demostrando su condición de revolucionarios y de defensores de los intereses del Pueblo. En este sentido podemos destacar a los compañeros Antonio de Blas, que como

comandante del batallón "Joven Guardia" tantos elogios ha merecido, por el mando y por la prensa, su actuación en el frente de Talavera, en la defensa de Toledo y en tantos otros combates que ha tenido necesidad de actuar; Sanjurjo, Fausto y otros, que al frente del batallón "Vanguardia Roja", que siempre supo hacer honor a su nombre, han sabido merecer el elogio y el cariño de los altos mandos militares por su actuación brillante en las luchas que tomaron parte. El éxito de estos compañeros ha sido posible gracias a la cooperación prestada por tantos y tantos dependientes, que en unión de los demás compañeros de la Industria que forman parte del batallón, centraron siempre su entusiasmo y su espíritu de sacrificio en una sola voluntad: vencer al fascismo.

De este modo, los dependientes de bares han venido jalonando, dejando jirones de su carne en los campos de batalla, las condiciones de la victoria antifascista.

Ahora me resta por decir que todos los dependientes sepamos ser dignos de estos compañeros que todo lo dan y nada piden, colaborando con ellos hasta conseguir el aplastamiento total del fascismo.

A. D.

Del frente Los Sindicatos y la guerra

No es una cosa extraña que toque de nuevo este tema, pero no debe olvidar nadie que la machaconería es necesaria para los olvidadizos, que por desgracia hay bastantes.

Al empezar el levantamiento militar-fascista, los Sindicatos debían jugar el papel que tienen encomendado. Dado el carácter del movimiento, hubo Sindicatos que desde el 18 de julio han dado lo mejor de sus hombres para combatir en los distintos frentes, por entonces enrolados en grupos y milicias de organizaciones, desde luego mal armados y peor organizados en el aspecto militar; pero a los nueve meses de guerra ya contamos con un Ejército regular, bien organizado, capaz de hacer frente a divisiones italianas y alemanas, armadas hasta los dientes.

Pero, camaradas, esto no fué por una casualidad ni tampoco porque llovieran del cielo los éxitos de nuestros últimos tiempos. Hicieron falta cosas muy importantes, tales como la disciplina, el mando único y la capacitación militar de nuestros jefes salidos del Pueblo, y una gran conciencia de la disciplina que hoy tienen nuestros combatientes. Fué también el llamamiento a filas de las cinco quintas, decretadas por el Gobierno del Frente Popular.

Yo entiendo que no basta sólo esto, camaradas. Hace falta más para obtener pronto la victoria. Los Sindicatos pueden jugar un papel importantísimo. La retaguardia sobre todo debe de corresponder a las organizaciones sindicales en su más estrecho control, pues en la misma es donde se produce y, por lo tanto, se puede vigilar de cerca a muchos nuevos camaradas que llevan poco tiempo en las Organizaciones y no tienen todavía un contenido revolucionario como aquellos de la vieja Guardia, que hoy se

hallan la mayoría en los frentes, muchos de ellos con cargos de responsabilidad en el Ejército Popular.

Compañeros, es muy bonito hablar de mando único y decir que se está incondicionalmente con el Gobierno; pero a la hora de cumplir sus disposiciones todo son peros e inconvenientes, se ponen malos algunos, otros padecen reuma y no sé cuántas cosas más.

Es necesario también tener brigadas de reserva. Pueden todavía hacerse algunas en Madrid. Nuestra industria podía aportar algunos hombres para este fin, sacando a algunos que trabajan en hospitales y sitios análogos, teniendo en cuenta que este trabajo pueden realizarlo aquellos que tienen una edad excesiva, y otros inútiles que no les permiten sus facultades físicas empuñar las armas.

En el Gobierno del Frente Popular están representadas todas las fuerzas antifascistas de nuestro país. Nuestro Gobierno ha dicho en repetidas ocasiones que luchamos por la defensa de la República Democrática y por la independencia de nuestra Patria, y si todos también han repetido una y mil veces que están al lado de nuestro Gobierno, no me explico cómo todavía se agazapan en Madrid algunos para hacer ensayos de "Socialización", para justificar su cobardía, mientras que otros compañeros suyos de trabajo se encuentran en los frentes haciendo horas y horas de parapeto, y lo que es aún más indignante, que todavía se pasean tranquilamente por Madrid "haciendo la revolución" algunos de los incluidos en el último decreto de movilización decretado por el Gobierno, alegando que trabajan en industrias de guerra.

Ahora, camaradas, reflexionar un poco, haced un detenido estudio, acordaos de vuestra vieja Guardia y, sobre todo,

de aquellos camaradas caídos en los frentes de combate, y siguiendo su ejemplo habréis hecho un poco en beneficio de nuestra próxima victoria.

Recibid, pues, el modesto trabajo de vuestro presidente, hoy ausente de las actividades sindicales; pero permanentemente al lado vuestro y en defensa de los intereses de nuestro gran Sindicato.

Cumplid estas consignas:

CONTROL ABSOLUTO DE LOS ADVENEDIZOS.

LUCHAR PARA QUE NUESTRO SINDICATO DE TODOS LOS HOMBRES UTILES PARA LA GUERRA.

JOSÉ A. SANJURJO
Frente de Villaverde

El Dependiente, soldado y poeta

Roja es la antorcha que guía con su luz nuestra labor.
Al pueblo trabajador con nuestras plumas sin brillo mostraremos cuán sencillo es hacerse redactor.

Basta querer empezar e imponerse una tarea... para que el mundo nos crea héroes de historia sin par.

Mas debo yo comenzar por la tarea a mí impuesta, ¡ea! ¡empiezo a subir la cuesta!, ¡pues voy a "encomenciar"!

A lo lejos los cañones escupen con gesto fiero el lamento plañidero en notas de sus bocones.

"Vanguardia Roja" en la cresta hace caso omiso a ello; no se inmuta ni contesta, es muy poca cosa aquello.

En su gesto soberano, que muestra valor sin par, el alma del miliciano lanza un lema popular.

("Arriba los pobres del mundo") ¡Más alto, imposible estar! ¡En la cima de la Sierra! Sólo allí puede llegar, poniendo el valer que encierra, nuestro FRENTE POPULAR!

Roja es la antorcha sublime que ilumina nuestra senda. Roja antorcha que redime y vencerá en la contienda.

¡Viva el FRENTE POPULAR! ¡Viva EL DEPENDIENTE ROJO! de abnegación singular y de singular arrojo.

VIDAL SANZ
(Frente de Somosierra).

Para las familias de los caídos en la lucha contra el fascismo

Se comunica a los familiares de los compañeros muertos o desaparecidos en la lucha contra el fascismo, que en reunión de esta Junta directiva se ha tomado el acuerdo de conceder un socorro de QUINIENTAS pesetas a los familiares que acrediten tener derecho al mismo. Dicho socorro será concedido a las viudas, padres o hijos. Para ello, será preciso el certificado del Batallón, donde acredite que ha sido muerto; además, si era casado, es necesario el certificado de matrimonio, y si era soltero, los padres presentarán el certificado de nacimiento.

Nuestro Grupo de Orientación Sindical nos ayuda

Al hacer su aparición el primer número de EL DEPENDIENTE ROJO, y agradeciendo la invitación hecha por la sociedad de Dependientes de Bares, U. G. T. queremos nosotros, Grupo de Orientación Sindical Unificado de Dependientes de Bares, aprovechar esta oportunidad para saludar con el puño en alto y la convicción de la causa que defendemos con el corazón, al nuevo portavoz de la citada Sociedad.

Nunca con mayor acierto se puso título a boletín o periódico sindical que el ostentado por el órgano de los Dependientes de Bares.

"Dependiente Rojo" es el título bien conquistado que merece el boletín de esta Organización. Rojos de verdad son todos sus afiliados en toda la extensión del abjetivo, y nos consta que por ello son en todo momento la vanguardia de la Industria Hostelera. Lo tienen bien probado en cuantos movimientos huelguísticos de carácter sindical o político se han planteado. Recordemos además su intensiva labor en pro de lo que ellos consiguieron: LA UNIFICACION DE LOS TRABAJADORES; y su actuación decidida y valerosa desde el principio de la criminal sublevación fascista, primero en diferentes batallones de milicias y en los batallones "Vanguardia Roja" en la actualidad, y comprobaremos que el espíritu revolucionario que anima a los militantes de esta Sociedad es inquebrantable. Es por esto la justeza del título que ostenta este Boletín, al que deseamos larga vida y que en ningún momento se aparte de la línea justa marcada por los camaradas de la Sociedad de Dependientes de Bares.

Asimismo queremos hacer extensivo nuestro saludo, con un dolor infinito y profunda emoción, a los camaradas del Grupo y demás antifascistas caídos heroicamente en defensa de la libertad del Pueblo, y les prometemos ante su recuerdo inolvidable luchar como ellos lo hicieron hasta conseguir el triunfo final.

Con legítimo orgullo saludamos a los camaradas de los batallones "Vanguardia Roja", y por su mediación a todo el Ejército Popular, defensor de la República Democrática y base firme de la victoria.

Con gran admiración y cariño al gran pueblo de la U. R. S. S. y demás pueblos demócratas de Europa y América, por las pruebas de solidaridad que están dando al pueblo español.

Con un abrazo de verdaderos hermanos a los bravos combatientes de la Columna Internacional, que, abandonando sus familias y hogares, vienen a España a defender sus ideales y a ofrendarnos su sangre generosa.

Con el máximo sentido de clase, a la Unión General de Trabajadores y a la Confederación Nacional del Trabajo, al Partido Comunista y Socialista, a los Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria, a los Sindicales Socialistas y a todas las Organizaciones antifascistas por su cooperación a la victoria, y anhelamos que en breve plazo no exista nada más que una sola Central Sindical y un único Partido de clase.

Con el respeto debido al Gobierno del Frente Popular, prometemos cumplir y hacer cumplir cuantas órdenes emanen de él.

Y con la alegría que proporciona la seguridad en el triunfo, a la nueva España que este pueblo sublime está forjando con su inmenso sacrificio.

EL COMITÉ DEL GRUPO UNIFICADO

El Sindicato de Industria es una necesidad imperiosa para la buena marcha de nuestra industria

Ayuntamiento de Madrid

¡Salud a nuestros bravos dependientes de bares!

Al aparecer el primer número de EL DEPENDIENTE ROJO, quiero saludar por medio de sus columnas a nuestros heroicos dependientes de bares, hoy soldados del Ejército Regular de la República, que tan alto han sabido colocar la bandera de nuestra querida Organización.

A todos los que han dado su vida en defensa de la libertad, nuestra fe inquebrantable de luchar con más ahínco que nunca hasta conseguir el objetivo por el cual ellos han derramado su última gota de sangre. No les lloraremos, porque eso no lo hubieran consentido; pero sí prometemos que, copiando de su ejemplo, daremos toda nuestra vida, si es necesario, antes que en España domine un régimen de terror, como el que nos quiere imponer el fascismo internacional. Este es el mejor homenaje que podemos rendirles, sin que se borren de nuestro corazón como luz y guía de nuestra causa.

Si bien es verdad, a nosotros no nos ha causado sorpresa alguna que nuestros dependientes hayan demostrado una vez más su sentido de clase, porque tenemos la experiencia de otras ocasiones, donde ha habido necesidad de poner a prueba nuestro heroísmo y nuestra conciencia de revolucionarios, allí estaban los dependientes de bares de nuestra gloriosa U. G. T. dispuestos a cumplir con su deber.

Cuando ha llegado la hora de empuñar el fusil para aplastar a los ejércitos invasores, no han dudado un momento en abandonar los mostradores de los cafés y bares, porque sabían que su puesto de antifascistas no estaban en dichos mostradores; sabían que allí no se vencía al fascismo sirviendo cañas de cerveza y copas de licor a los que quieren ganar la guerra desde la retaguardia, haciendo una vida de verdaderos privilegiados.

Tenemos la satisfacción de que todos nuestros hombres útiles están encuadrados en las distintas brigadas del Ejército, bastantes de ellos con cargos de responsabilidad; mientras que hay por ahí algunos llenos de juventud que no han comprendido cuál era su papel, pues siguen en los distintos cafés y bares, protestando además porque trabajan cuatro o seis horas diarias y no descansan un día a la semana. Claro que muchos de estos son los que antes no les importaban trabajar horas extraordinarias sin cobrarlas, sabiendo que había compañeros que no podían llevar de comer a sus hijos porque no tenían trabajo.

Nuestros compañeros en los lugares de trabajo deben desmentar a todos estos emboscados, que ahora llevan un carnet sindical para encubrir su falsedad, y que les molesta mucho tener que trabajar por los que están en las trincheras defendiendo su vida y la de todos los de la retaguardia, careciendo en muchas ocasiones de lo que éstos tanto derrochan, y debían darse cuenta de los que están en los frentes desafiando con sus vidas las balas del enemigo. Todos los hombres útiles desde los veinte años hasta los treinta y cinco deben incorporarse a las brigadas del Ejército, y los demás intensificar la producción; el que así no lo haga y no realice un trabajo de guerra, es un aliado de Franco, llámese como quiera; éstos, si entrara Franco en Madrid—cosa que no ha de llegar, porque nuestros heroicos defensores les aplastarán cuantas veces lo intenten—, serían los primeros que saliesen a la entrada de la capital, saludando a la "germana" y dando vivas al "ejército salvador".

Todo nuestro esfuerzo ha de estar encaminado a que la guerra se termine lo más rápidamente posible; hoy no se puede pensar en otra cosa, nuestra preocupación y nuestro trabajo debe ser ganar la guerra, y ganarla pronto, para luego edificar una nueva España libre de todos los especuladores.

No podemos pensar en ensayos de carácter anarquista, socialista, ni comunista; solamente en aplastar al fascismo, que es lo que de momento nos interesa. El que así no se conduzca, ese es un provocador, es un enemigo de la unidad obrera. Vigilantes siempre contra los provocadores al servicio del fascismo.

Todo nuestro apoyo al Gobierno del Frente Popular, cumpliendo sus órdenes sin regateos y haciéndolas cumplir a todos los incontrolables; de esta forma la victoria no se hará esperar. Que seamos dignos de compartir la alegría del triunfo abrazados a nuestros heroicos soldados cuando regresen del frente y hayan dejado a nuestra patria libre de asesinos y traidores. Que no nos puedan decir cuando la guerra se termine que no hemos cumplido con nuestro deber, y, por lo tanto, que no somos acreedores a participar con ellos los laureles de la victoria.

VÍCTOR ALVAREZ

A L B O T E

La Federación Nacional de la Industria ha decretado la expulsión de los comunistas de nuestra Organización.

Creemos que estos camaradas no se han dado cuenta de esta medida. En el frente hay muchos militantes de nuestra Organización que pertenecen a este Partido y que merecen la admiración y el cariño de todos los dependientes.

Por lo menos, nosotros no los expulsamos. Ya diremos por qué.

En el bar "Picadilly" se ha hecho la "Revolución". Los trabajadores han "entregado" 70.000 pesetas para que se siga haciendo la "Revolución" en todos los bares de Madrid.

Nosotros sabemos que esta "Revolución" no convence a los trabajadores de nuestra industria.

Hay individuos de esos que se llaman "revolucionarios" que al ser nombrados "responsables", ¿"responsables" de qué?, tratan a los dependientes como si fueran lacayos.

Tal es el caso del café "Comercial". Mientras los dependientes son obligados a trabajar 10 o 12 horas diarias, el "responsable" se marcha al teatro Maravillas a ver "La pipa de oro". Muy bonito.

En "La Española", de Carmen, hay un Comité de "socialización" que es la hostia. El patrono era un angelito al lado de "estos nuevos ricos de la Revolución".

Se hacen viajes a Valencia con relativa frecuencia y alternativamente con no sabemos qué objeto. Algunos del Comité se han quitado la chaquetilla para trabajar "intelectualmente". Ocupan los puestos de los antiguos patronos y dan más órdenes que una Comandancia militar. Y mientras tanto que trabajan los dependientes.

Seguramente estos elementos creen que están haciendo la "Revolución".

En la Comisión Ejecutiva de nuestra Federación hay compañeros que sueñan todas las noches con la Sociedad de Dependientes de Bares de Madrid.

A LOS NUEVOS RECLUTAS ANTIFASCISTAS

Desde los frentes de batalla os saludamos para hacer llegar a vuestros corazones el cariño con que en nuestras filas, en las filas de auténticos soldados del Ejército Popular, os acogemos. Para ello aprovecho gustoso la ocasión que se me brinda con la inauguración del órgano de nuestra querida Organización, EL DEPENDIENTE ROJO, en cuyas líneas encontraréis acogida cordial para vuestros problemas. En él hallaréis también reflejados siempre la especificación de nuestros problemas, en los cuales quedarán asentados nuestro sentir y nuestro anhelo: anhelo de nuestro pueblo heroico, que tantísimas pruebas de abnegación y sacrificio viene mostrando al mundo. Problemas también de acciones, de depuración y saneamientos de Sindicatos e Industrias.

Me dirijo a vosotros, a los dependientes de bares, que los más contáis con nuestro aprecio verdadero y también con nuestra admiración, por vuestras labores intensas y abrumadoras de retaguardia, no menos valiosas que las nuestras en vanguardia, para deciros y hacer comprender a todos que en vuestros hermanos de clase y de profesión encontraréis el estímulo que haga desaparecer para siempre de vuestras mentes la obsesión de crueldad en esta contienda que estamos sosteniendo contra los invasores de nuestra Patria. En vuestros hermanos hallaréis la camaradería que existía en los lugares de trabajo y en nuestras Organizaciones, y recogeréis las enseñanzas propiamente dichas de la veteranía.

No sintáis separaros de vuestra relativa inmunidad ante el peligro. El peligro existe tanto en las trincheras (o quizá menos) como en la retaguardia. El peligro en nuestro suelo existe latente tanto en una parte como en otra; pero, sin embargo, qué notable diferencia existe entre encontrar la muerte agarrado al fusil, combatiendo de cara al enemigo, que caer de una manera anónima en la retaguardia.

¡Cuán grande es para nosotros y qué noble también darlo todo por nuestra República Democrática!

¡Cabe mayor honor para un español que defender el suelo que le vio nacer de las hordas invasoras?

España es de los españoles. Por tanto, todos, absolutamente todos, hemos de contribuir con nuestro esfuerzo a defenderla, si fuera preciso hasta dar la última gota de nuestra sangre.

Pensad en lo doloroso que es para cualquiera de nosotros la pérdida de nuestra madre. Eso mismo representa la invasión por tropas italianas y alemanas de nuestra querida Patria. Si cada uno de nosotros no sabemos cumplir con nuestro deber, nuestros padres, nuestros hijos, nuestros hermanos renegarán de aquellos que se sientan pusilánimes en esta hora histórica que vivimos.

Y es que, camaradas, los dependientes son ya personas mayores.

Aquellos tiempos del año 1933 pasaron a la Historia.

Nos molesta mucho que haya en Madrid organizaciones de nuestra industria que estén colocadas en situación de privilegio con la Nacional.

Mientras que algunas reciben múltiples

En nosotros, compañeros vuestros, hoy soldados del Ejército Popular, encontraréis las facilidades para que vuestra incorporación a las filas de los luchadores de la libertad no encuentre ningún inconveniente. Quiero con este artículo desmedrado y falto de brillantez literaria, pero sobrado de cariño, hacerlos comprender que la guerra, con ser dura, no es como vosotros pensáis. La guerra tiene diferentes fases: unas, las más, son las de los actos de la camaradería y recreo, junto con las correspondientes expansiones morales y físicas. Las otras, debido hoy a las enseñanzas que tenemos adquiridas desde el principio de la lucha, hacen que nuestros peligros sean relativos, gracias a nuestros mandos, que saben guardar la vida de sus soldados como la suya propia, reduciendo al mínimo los momentos de verdadero peligro en el combate.

Como ejemplo citaremos el hecho extraordinariamente grande de las operaciones de Guadalajara, donde todos conocemos la tremenda derrota infligida por nuestro Ejército a las tropas invasoras italianas, cuyas bajas pasaron de tres mil, y, en contraposición, nosotros escasamente sufrimos doce. Esto, en operación de tamaño envergadura, nos demuestra la capacitación técnica de nuestros mandos. Decidme, pues, si puede un antifascista sentir reserva por empuñar un fusil, cuando esta arma es la que verdaderamente LE CONCEDE LA AUTÉNTICA CREDENCIAL DE ESPAÑOL HONRADO.

Reclutas del Ejército Popular, dependientes de bares incorporados por la orden de nuestro querido Gobierno, yo os saludo y os ofrezco mi camaradería sincera de hermano vuestro. Que llegue a vuestros corazones este sentir mío y que os valga para acrecentar en vosotros la fe de nuestro triunfo que vislumbramos y que será arrollador en no muy lejano plazo.

Yo os saludo, yo os doy la bienvenida con estas palabras:

¡VIVAN LOS NUEVOS SOLDADOS DEL EJERCITO DEL PUEBLO!

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA LA REPUBLICA DEMOCRATICA!

VIDAL SANZ

Frente de Somosierra.

Nuestra organización testimonia su gratitud a nuestra organización hermana la F. O. S. I. G. de Cataluña, que ha prestado su gran solidaridad a los bravos trabajadores de nuestra industria.
¡SALUD, CAMARADAS DE CATALUÑA!

visitas de los miembros de la Comisión Ejecutiva de la Federación, nosotros todavía no hemos tenido el honor de recibir a algunos de ellos en nuestro nuevo y flamante domicilio social.

Camaradas de la Ejecutiva Nacional: Nosotros somos buenos chicos. Queremos que no nos abandonéis de esta manera. En Plaza de Matute, 11, segundo derecha, tenéis vuestra casa.

EL MAZO DE HIELO

Dependientes de Bares: Una tarea de inmediata realización es la constitución del Sindicato local de la Industria hotelera y cafetera
Ayuntamiento de Madrid

CUMPLAMOS CON NUESTRO DEBER

Al ver la luz el primer número de EL DEPENDIENTE ROJO, quiero dedicar este modesto trabajo a llamar la atención de aquellos compañeros recién llegados a las Organizaciones políticas y Sindicales, y a todos aquellos que aun llevando varios años de militantes nunca se han preocupado de la lucha de clases, ni en la actualidad parece preocuparles demasiado la tragedia que conmueve al pueblo español.

Camarada que acabas de llegar al seno de nuestras Organizaciones, camarada que a pesar de tu edad y de tus años de trabajo nunca has sentido la lucha entre capital y trabajo, ni te diste cuenta de que existían unas Organizaciones obreras, integradas por núcleos de compañeros, que dedicaban todo su esfuerzo personal y colectivo al mejoramiento de las clases oprimidas. Camarada que hasta el día 16 de febrero o después del 19 de julio de 1936, no viniste a engrosar nuestras filas: ¿Quién eres tú, camarada, que hasta ahora no te has dado cuenta de que tu puesto estaba en las filas de los trabajadores? ¿Eres, por casualidad, aquel que adulaba al patrón e inclinabas tu cerviz cuando él te hacía objeto de sus soeces palabras? ¿Eres ese camarada que espiaba todos los actos de tus compañeros de trabajo para después tenerle al corriente a tu amo de cuanto habías observado y oído? ¿O eres ese otro ser que se pasó la vida combatiendo las ideas libertadoras, haciendo un altar del fascismo, ansiando que Franco entrara en Madrid, y, al comprobar su fracaso buscaste tu salvaguardia tras un carnet sindical o político, demostrando con tu habilidad que eras más revolucionario que aquellos que habían consagrado su vida a la defensa de tan noble causa?

Pero no quiero, camarada, incluirte en ninguna de estas acusaciones. Tu eras el obrero pobre de espíritu. Eras aquel que el patrón tirano te amenazaba con despedirte si te afiliabas a nuestros Sindicatos. Y tú, pobre sentimental, te aterraba el fantasma del hambre sobre tu compañera y tus hijos, transformándote en una marioneta, cuyos hilos vitales manejaba el burgués a su capricho. Eras aquel obrero que en tu interior sentías sublevarse tu conciencia contra la tiranía de aquel negro; pero tu pobreza de espíritu no te permitía revelarte contra su opresión y ver en él al hombre igual a ti, sino un ser infinitamente superior, causando con ello un daño enorme a los demás compañeros que estaban contigo.

Y tú, camarada, que llevas varios años asociado y siempre has limitado tu actividad a la cotización del cupón mensual. Tú, que cuando se te ha citado para una Asamblea, en vez de acudir a ella decías: "ya se arreglarán ellos como mejor les parezca". Tú, que solamente tenías en cuenta que existía una secretaría en tu Sindicato y que en ella había unos compañeros que velaban por nuestros derechos, cuando tenías que formular alguna reclamación contra el patrono, o solicitar algún socorro. Tú, que has sido el eterno crítico de la labor de estos compañeros directivos, sin querer darte cuenta de que tu deber no era criticar, sino prestarles aquella colaboración que siempre les has negado. ¿Has rectificado tu conducta sindical, y de aquel socio cotizante y negligente te has convertido en el activo antifascista que las actuales circunstancias ordenan que seamos?

La guerra de exterminio que nos ha declarado el fascismo internacional, ha tenido la virtud de hacer brotar manantiales, que forman un nuevo Jordán, donde podamos lavar todos los errores

cometidos. En este nuevo cauce purificador donde yo invito a todos, y especialmente a estos camaradas que antes me refería, a sumergirnos para que nos podamos presentar en todo momento limpios de toda tacha moral.

Es en estas horas de pesadumbre cuando se nos ofrecen a todos ocasiones para quedar libres de imputaciones, que con un derecho indiscutible nos harán en caso contrario nuestros camaradas del Frente. ¿Qué hemos de realizar para conseguir esto? Nada más sencillo.

Ante todo darnos perfecta cuenta de que llevamos diez meses padeciendo una guerra cruel, que nosotros no hemos provocado, y que en este tiempo millares de hermanos nuestros han ofrendado su vida en defensa de la nuestra, y de nuestras libertades. Pensando en esto, solamente analizar qué labor realizamos cada uno de nosotros para aminorar esta espantosa tragedia que asume al pueblo español en tal pesadilla. Mirar si estamos comprendidos en la edad de la movilización de quintas decretada por el Gobierno legítimo de la República, y si nos atañe incorporarnos inmediatamente a las filas del Ejército Popular. Si poseemos algún certificado de inutilidad expedido por batallones de milicias, romperle; pues todos sabemos que la mayoría de estos documentos han sido dados, o bien por enfermedades alegadas por nosotros, que en realidad no existen, o porque el médico del batallón ha visto en nuestra cara reflejado el pánico al frente y ha preferido mandarnos a nuestro hogar, donde no podríamos con-

tagiar a nadie nuestro miedo ni sembrar la desmoralización que hubiéramos hecho en el campo de lucha. Por eso debemos romper estos certificados y presentarnos ante las cajas de reclutamiento, decididos y animosos para que sea el médico militar el que nos reconozca, en la seguridad de que si nuestra inutilidad es efectiva, él no permitirá que seamos un estorbo para el Ejército del Pueblo.

Y todos aquellos camaradas que pasemos de la edad decretada en la movilización, tenemos el deber ineludible de acudir en masa a las Escuelas Militares del Frente Popular, donde de una manera eficaz adquiriremos los conocimientos necesarios para si en un momento dado el Gobierno necesita de nuestro apoyo, encuentre Brigadas de Reserva perfectamente preparadas. Cumplir con nuestro deber en todo momento, y velar incansablemente porque todos los que nos rodean cumplan con el suyo también.

Esta es la forma como debemos conducirnos inmediatamente, y así espero que todos lo hagamos. Pero si alguno no está dispuesto a realizar esta labor, yo le aconsejo que no se llame antifascista, que no se titule obrero, que no diga siquiera que es español; porque en realidad no es más que un emboscado de la "quinta columna": es un esclavo de las hordas "nacionalistas" al servicio del fascio; y, en este caso, debe apartarse de nuestro lado. Nosotros no queremos falsos revolucionarios ni emboscados, que eramos luchadores conscientes. Para los primeros, todo nuestro mayor desprecio; para los segundos toda nuestra admiración y cariño de verdaderos hermanos. FELIPE VILLEGAS

CONTROL OBRERO EN TODA LA INDUSTRIA

Es necesario insistir en este tema de vital interés para el futuro de nuestra industria, y para que no haya compañeros que lo olviden voluntaria o involuntariamente.

Hay que llevar a la práctica inmediatamente el Control en toda la Industria. Nuestro Comité Central de Hostelería de Madrid—creado por acuerdo de todas las Juntas directivas—lo ha dicho claramente en la reunión de Delegados de casa de toda la Industria, que se ha celebrado hace días en su antiguo domicilio. Nosotros sabemos que dicha reunión ha dado sus frutos; pero no es lo suficiente; sabemos que aún hay casas donde no existe el control, y esto no puede continuar ni un día más; es necesario que los dependientes, de acuerdo en todo momento con los demás trabajadores, procedan a cumplir las órdenes dadas en este sentido, constituyendo en las casas donde no se haya hecho, el Comité de Control de una manera democrática entre todos los trabajadores de la casa, procurando siempre elegir aquellos compañeros más capacitados, y que hayan demostrado su cariño hacia la Organización sindical.

Nuestros compañeros deben ser los encargados de exigir que esto se cumpla inmediatamente en todas las casas que no esté en vigor todavía. En esto como en todo, los dependientes han de ser los que marquen el camino con su disciplina a todos los demás compañeros de trabajo, hoy más necesaria que nunca, para cumplir los acuerdos del Comité Central, que son los de todas las Secciones de Madrid.

No queremos que se repita en lo sucesivo lo que ha ocurrido en varias casas, donde se han tenido que hacer cargo los obreros de la industria con un déficit bastante considerable, donde los patronos no pagaban a nadie, llegando a tal extremo en algunas casas que ya les

cortaban el agua, el teléfono, la luz y el gas. Llevándose, sin embargo, todo el dinero no se sabe dónde; lo cierto es que en cantidades bastante elevadas casi todos, ya que la industria lo había producido.

Los patronos que hayan realizado estos actos de sabotaje hay que considerarlos como verdaderos enemigos de la República y darles el tratamiento que se merecen desposeyéndoles de su propiedad—como ya lo han hecho en varias casas—al igual que los que hayan sido fascistas—caso muy singular en nuestra industria—a pesar de que ahora se llaman camaradas de los trabajadores. En estas casas se ha de elegir un Consejo Obrero que será el encargado de llevar la dirección y administración de la Industria, dando cuenta de una forma periódica de su actuación en las Asambleas del personal de la misma, no olvidando que los componentes del Consejo Obrero siguen siendo obreros de la casa, no convirtiéndose en nuevos patronos, como se ha dado el caso en algunas industrias, donde se olvidaban su condición de trabajadores, y mientras los demás estaban en su puesto de trabajo cumpliendo con su deber, ellos se dedicaban a pasearse por los pasillos y a fumarse ricos "habanos" en las butacas que tenían los burgueses en sus despachos.

Los obreros deben evitar que esto se repita en ninguna casa más; ¿cómo?, sencillamente, no permitiendo que estos desaprensivos ocupen los puestos de dirección, desenmascarándoles en las Asambleas que se celebren.

Nosotros no podemos estar de acuerdo con eso que han dado en llamarle "socialización", que de tal no tiene más que el nombre. Nosotros decimos que no son estos los momentos para practicar ensayos de esta naturaleza; el Gobierno presidido por el camarada Largo Caballero ha dicho que no quería

más ensayos, con lo cual nosotros tenemos que mostrarnos totalmente de acuerdo.

No queremos esa clase de ensayos donde se quita al patrono y se crea otro con un nombre distinto; nosotros no les decimos a los trabajadores que les vamos a dar tantas pesetas de jornal, para luego llevarnos la venta diaria de los establecimientos y los ahorros que hayan podido conseguir con el trabajo de los obreros de dicho establecimiento.

De esa manera no les explota el patrono antiguo; pero la realidad es que no pueden disponer del dinero que la industria produzca porque se lo llevan a las CAJAS DE LOS SINDICATOS, y, naturalmente, los obreros que lo han producido no pueden disponer de los ingresos de la misma.

Queremos que se constituyan COMITÉS DE CONTROL, y que los beneficios, si los hay, se ingresen en los establecimientos de Crédito a nombre de la Industria—que no es lo mismo que estar a capricho del patrono y donde él le venga en gana—ya que él no puede hacer ninguna extracción sin que lo autorice el Comité de Control, con su visto bueno. Así es como la Industria está verdaderamente controlada por los obreros de la misma.

El Comité Central de Hostelería sabrá resolver todas las dudas que tengáis sobre el control; él os dará las orientaciones necesarias para que se capaciten técnica y administrativamente todos los compañeros de nuestra industria.

El dinero debe ir a los establecimientos bancarios, como he dicho anteriormente, a nombre de la Industria; pero de ninguna manera a las Cajas de los Sindicatos para que vivan algunos Comités. Pero se les ha olvidado un detalle a estos "socializadores", y es que no han tenido en cuenta que los trabajadores de Hostelería, en su mayor parte, están en los distintos frentes luchando contra el fascismo, con las armas en la mano como verdaderos revolucionarios, para orgullo de nuestra gran central sindical U. G. T., y que por medio de sus representantes se han manifestado en un todo de acuerdo con nuestra posición. Nosotros sabemos que hay muchos compañeros de la C. N. T. que también lo han reconocido así, comprendiendo la razón justa que nosotros defendemos, que no es ni puede ser otra que la defensa de los intereses de los trabajadores en general.

Sabemos que estos ensayos sólo benefician a los que tanto interés tienen en que se realicen, y a que la guerra se prolongue y nuestro triunfo se retarde, aunque ellos no lo quieran reconocer así.

Contra estos sistemas de "socialización" hay que estar alerta y no dejarse engañar por maniobras más o menos turbias. Hay que hacer honor a nuestra querida U. G. T., demostrando en todo momento con un gran sentido de responsabilidad que siempre le ha caracterizado, ser el guía de los trabajadores. Que seamos dignos de militar en sus filas, cumpliendo siempre su disciplina y sus decisiones. Ella nos conducirá a la victoria interpretando las órdenes del Gobierno del Frente Popular, único que tiene que regir la economía del país.

V. A.

Se ha entregado para los Hospitales de Sangre la cantidad de CINCO MIL NOVECIENTAS CUARENTA Y TRES PESETAS CON TREINTA Y CINCO CÉNTIMOS, producto de lo recaudado hasta la fecha del jornal del 14 de Abril. Al mismo tiempo se recuerda que los que no lo hayan hecho todavía se apresuren a cumplimentarlo rápidamente, pues de lo contrario la Junta directiva tomará las medidas oportunas contra los que no atiendan este requerimiento.